



La Santa Sede

SALUDO DEL SANTO PADRE JUAN PABLO II AL LLEGAR A CASTELGANDOFO

Domingo 16 de agosto de 1981

Desde el balcón del patio interior:

Debo comenzar pidiendo disculpas como ciudadano de Castelgandolfo obligado a residir aquí a partir del 15 de julio, pues por el contrario hoy es 16 de agosto... Pido que me excuséis; pero no basta pedir excusas, hay que añadir una justificación; mas para ello sería mejor enviar una delegación especial al Policlínico Gemelli.

Procuraremos encontrarnos lo que sea posible. Vengo del Policlínico Gemelli y me vigilan. Hay gente buena, mucha, que me quiere de verdad, y más que de verdad. Y con todo esto, me vigilan.

Desde el balcón de la fachada:

Es éste el segundo acto del primer encuentro del Papa con sus conciudadanos de Castelgandolfo. A cuanto he dicho a las personas congregadas en el patio deseo añadir aquí el saludo efusivo a la comunidad civil de la villa. Pienso que hasta ahora Castelgandolfo ha tenido una vida mucho más pacífica y tranquila que en años precedentes. No sé si debo pedir disculpas de ello... Me encuentro aquí ante vuestra hermosa iglesia parroquial donde habéis celebrado ayer la fiesta de la Virgen, de María Asunta. Quiero deciros que me gusta vivir en Castelgandolfo, porque aquí se vive en la perspectiva de María Asunta. Me encomiendo a vuestras oraciones, especialmente a esta Madre mía que me ha protegido en el momento del peligro y me ha concedido volver entre vosotros, si bien sea con retraso.

Rezó luego un Avemaría, invocó tres veces a María Asunta y terminó con estas palabras:

En este primer encuentro quisiera abrazar de modo especial a dos grupos de ciudadanos, los que

sufren y los más pequeños, a quienes veo en brazos de sus madres. ¡Alabado sea Jesucristo!

Copyright © Dicastero per la Comunicazione - Libreria Editrice Vaticana